

Encuentro 3
Junio
2011

Ayer te vi



Objetivos

- ◆ Descubrir el motivo personal que nos impulsa a participar en un proyecto misionero.
- ◆ Analizar el pasaje bíblico en Mateo 25:31-46 considerando sus enseñanzas fundamentales acerca de la misión cris-

Lectura Bíblica

Mateo 25:31-46

Texto Central

Porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; fui forastero y me recogisteis; estuve desnudo y me vestisteis; enfermo y me visitasteis; en la cárcel y me fuiste a ver. (Mt.25:35-36)

Idea Central

Quien pretende hacer misión es impulsado por el amor y este rechaza al egocentrismo, lo banal y lo efímero.

Ayer te vi. Solidaridad y cuidado a los pequeños del Señor

1. En los pasados Encuentros se dialogó acerca de lo que es la misión auténtica, su alcance y del significado de la no acepción de personas por parte de Dios. Una vez comprendida estas dos dimensiones de la misión, cabe preguntar, ¿qué motiva a un seguidor de Cristo Jesús para participar en la misión de Dios?, ¿cuál debe ser el fin último de su participación?, ¿qué se espera se logre con la misión? y ¿por qué se debe hacer la misión? Te invito a escribir en una página aquello que le motiva en este momento a participar en un proyecto misionero. Es importante que tome un tiempo para reflexionar con profunda sinceridad.

2. En el texto bíblico Jesús felicita a sus discípulos por la solidaridad y el cuidado que tuvieron con Él. Ante el asombro de los discípulos, por no recordar el momento específico en que se plasmó tanta caridad en favor del Maestro, Jesús se ve en la obligación de ampliar el marco conceptual de los benditos del Padre. Se identifica a la misión del evangelio con el amor a Cristo. El reclamo escatológico de Jesús presupone la responsabilidad ética y la conciencia moral de sus seguidores. Se sirve a Jesús y se hace la misión del evangelio cuando lo que inspi-

Ra todo el andamiaje de la acción misionera es la caridad. Solo quienes han experimentado la caridad de Cristo Jesús y comprendido de qué se trata el sagrado llamamiento a la perfecta vocación son aptos para plasmar el amor de Dios en sus cercanos.

3. Quien pretende hacer misión vive y manifiesta el amor de Cristo. Si quien hace misión no logra ver el rostro de Dios en los más necesitados corre el peligro de participar en un ejercicio fútil que no tiene razón de ser. Es una rutina eclesial en lugar de la manifestación del amor de Dios que hermana a los pueblos. No se hace misión por cumplir con un orden organizacional, ni por extender nuestro marco religioso y mucho menos porque hay que hacerlo sino porque se ama.

Ser partidario de Cristo implica el emular sus acciones y las del Padre quien no hace acepción de personas y hace salir el sol y la lluvia sobre justo e injustos (Mt 5:43-48). Plasmar el amor de Dios sobre los más pequeños emocional y espiritualmente involucra una exposición en favor de Jesús. Quien practica la justicia de Dios, ama y quien ama está capacitado para la misión.

Dr. Juan R. Mejías Ortiz